

(2)

EL TRIUNFO
DE LA

*Certa bonum certamen fidei. D. Paul. 1. ad Ti-
moth. Cap. 6. V. 12.*

Pelea bien en defensa de la fe.

*Prædica verbum argue, obsecra, intrepida
omni patientia, et doctrina. Id. 2. Ad. Timoth. C. 4.
V. 2.*

Manifiesta la verdad reprehénle, ruera, y arguye
con paciencia y con doctrina. Asi San Pablo en los
luzares citados de la primera, y segunda carta al Obi-
po San Timoteo.

En la Ciudad de Oviedo a 11 de Agosto de
1881

Imprenta de D. Rafael Barrantes

DEL USO DEL
LIC. IGNACIO HERRERA TELERA

(3)

EL TRIUNFO

DE LA VERDADERA RELIGION

La Religion, este nombre religion es el mas
augusto que conocemos sobre la tierra, despues
de Jesu-Cristo. Ella nace con el hombre. Un Ser
supremo, que segun la expresion del Real Pro-
feta, (1) no puede permanecer oculto a la luz
de la razon, que hizo al hombre capaz de socie-
dad por el mismo hecho que le constituyo racio-
nal, exige de este ser (nobilisimo a la verdad en-
tre todos los seres inferiores a la naturaleza de
los Angeles) el culto debido. Mas ¿en que mo-
do pudiera el hombre tributar este culto a su
primera causa, sino por medio de la Feligion?

Esta verdad que nos previere la sagrada
escritura con el precepto (2) que nos persuade
la razon en los paganos (3) y que nos manifi-
esta la teologia en los cristianos, es irributable.
Sin embargo aunqu todo hombre confiese la

(1) Psalm. 4. V. 17

(2) lib. Exod. Cap. 27. V. 21

(3) Cic. De quæst. Tus. lib. 1.

Imprenta de D. Rafael Barrantes

existencia de un primer ser, y vea la necesidad del culto (4), los que hacen mal uso de su nata libertad, quisieran tambien ser libres en ofrecerte. Hay Dios, dicen, y por consiguiente hay Religion. Pero ¿que es preciso que sea una Religion en que se le de culto a la Deidad? Si los papistas se jactan (dicen los Protestantes) de venerar a Dios bajo la direccion del Romano Pontifice (Antecristo le llaman ellos), no se puede tambien hacer esto mismo siguiendo los pasos de los ilustres reformadores Lutero, y Calvino? ¿Que mayor utilidad pueden tener los Papistas en adherirse a su Religion que nosotros tenemos en nuestra reforma, puesto que en todas se pueden salvar los cultores de la Deidad?

Ved aqui habitantes del Orbe, todos (por que a todos se ordenan mis palabras), ved aqui una tal cual noticia del modo como raciocinan los que, sin ser enviados, corren, y llamamos protestantes. Pues ¿que juicio haremos de aquellos hombres, que afeciendo observancia en los preceptos de Dios, y consejos Evangelicos, gozan en paz y mela, y nos perturban la buena, que engendra la religion, y fomenta la sociedad.

¡Ah! estos, que la epoca presente nos da a conocer con el sobre nombre de Frachasones, son sin duda los que dejándose ver a los ojos

(4) Plat. de Rep. lib. 2. Horac. lib. 1.

del mundo revestidos con piel de oveja, encubriendo en su corazon la astucia de las Raposas despedazan, verdaderos lobos, el rebaño de Jesu-Cristo; y pretenden imprimir en los corazones de los incautos catolicos sus pestilentes errores. Mucho tienen conseguido ya en orden a la plantificacion de su perversa doctrina.

La antigua, y nueva España, que hasta los tiempos presentes habian tenido el honor de ser la porcion mas bella del rebaño de Jesu-Cristo por su puntualidad, y fidelidad en dar culto con pureza de Religion a su Criador, han gustado ya del amargo caliz que la prostituta Babilonia les presenta: y se ven abrumadas con una nueva ilustracion, que bien mirada, no es mas que una erupcion, y conjunto de los errores, que la antigua serpiente tenia sembrados en los siglos, que nos han precedido de la ley de gracia, por el ministerio de sus hijos los infelices hereges.

Dixe que los errores de estos hombres malignos eran un conjunto de los pasados, porque ya desde el siglo primero de la ley de gracia les habian precedido los hereciarcas Evion, y Cerinto, y en los siglos succedentes otros varios, cuyos malditos dogmas, como se verá en sus propios lugares, suscitan estos.

Consultemos, consultemos al Doctor de los gentiles, y hallaremos que todos los que hoy nos

(6)

persuaden mal son otros tantos renuevos de los pasados troncos. Este grande hombre escribiendo á su discipulo el obispo Timoteo. (5) Parece no tiene presente otra cosa que darnos á conocer, despues que instruye á su discipulo, la conducta de los que intentan separar á los fieles de su vocacion. Advierte, le dice, y sabe que llegará tiempo peligroso cuando habrá una clase de hombres amantes de si mismos, y de deleites, hypocritas, soberbios, blasfemos, desobedientes; hombres sin paz, incontinentes, prodictores. Ellos apareceran buenos: se introduciran en las casas; procurarán llevar tras sus huellas mugeres incautas oneradas de vicios, y abrumadas con varios deseos, pero evita tu su conversacion (6.)

Asi hablaba un San Pablo á su amado discipulo, y en este modo propongo yo á mis hermanos los Catolicos, y á todos los hombres la precaucion que les conviene observar con tales hombres. Todos los caracteres que nos presenta el Apostol, vienen adecuadamente á los que en este tiempo piensan ilustrar el mundo con sus doctrinas. Y ¿quales son estas doctrinas?

¡O! ya no te acobardes hombre, que desees ser libre en materia de Religion, y niegas la verazidad de la que es tenuta por Ca-

(5) 2. Epist. Ad. Timot. cap. 3.

(6) *ibid.*

(7)

tolica. No cedas en tu modo de pensar Rabino, que niegas la venida del Mesias prometido. Sostente con firmeza Helvidio. Muestra haora tu grandeza de animo Jobiniano, que tienes la gloria de ser reputado entre los Cristianos, y merecer la alabanza que no consiguio Epicuro entre los gentiles. Lleba adelante tus ideas acerca de los Eclesiasticos VViclef. Alegraos mucho Volter, Federico, Rousseau, y otros varones ilustres ¿Que, no teneis ya en este siglo de oro quien apoye vuestros sentimientos, y propague la sana doctrina? ¡Ah!

¿Quien sino los impios que viven entre nosotros en esta epoca niegan la verdad de la Religion Catolica? ¿Quien con mas ahinco se esmera en rebatir la venida del verdadero Mesias? ¿Quien hace impura la madre de pureza? ¿Quien con tanto descaro vindica la simple fornicacion, haciendola licita? ¿Quien hace irrision de la confesion sacramental, y no respeta á los Sacerdotes?

Yo no ignero que los padres, y doctores de la Iglesia han refutado los errores que en este tiempo intentan renovar los impios. Bien se tambien que muchos autores clasicos han escrito en el siglo pasado, y en todos tiempos contra los mismos, que nos circunstan, en defenza de la Religion Catolica; pero como hoy suscitan estos hombres enemigos de la sociedad lo

(8)
que sus padres les han dejado en herencia; y como no sea tan facil que los autores anunciados, asi como entran en las Aulas, y palacios, pasen por las chosas, Rancherías, y Pueblos, de aqui es que me he movido (para desengañar á estos contra lo que los impios les puedan enseñar) poner a la vista este breve escrito, en el qual, de haciendo las cavilaciones de los malos, vean, y se persuadan que

1. proposicion

Una es la Religion verdadera

Supuesto que los enenigos del nombre católico, quales son los protestantes, y todos los que en este tiempo de honrran por nuestra desgracia el nato suelo, confiesan un Dios por naturaleza (el qual es tambien trino en personas) claramente se hecha de ver que la Religion es una. Cada accion bien ordenada en el hombre es preciso que tenga su objeto determinado. Pues como Dios, que es uno, sea el principal ob-

(9)
jeto, y el fin de las acciones del hombre, y la Religion no sea otra cosa que la accion de dar a Dios el debido culto, y reverencia; quantas es parece; o impios! que habran de ser las Religiones; y Religiones verdaderas? por ventura la ley divina, y la naturaleza asignan muchas esposas a un esposo? Si Dios es uno, y Jesucristo es esposo de la Iglesia, que es Dios? quantas seran las esposas, y quantas las Iglesias, ó las Religiones.

No, no somos nosotros; O catolicos romanos! los que debemos estar persuadidos de la bondad de la doctrina que el sagrado Concilio condenó en Lutero. Si este en sus discipulos admite muchas Religiones, ó muchas Iglesias en el mundo como quien pone muchos Colegios en una Ciudad; Sera bien que incautos admitamos sus maxima? Uno es el Imperio, que nos rige espiritualmente en el mundo. La Iglesia verdadera es una. ¿Porventura no fue esta figurada por la tunica inconsutil de Jesu-Christo? esta fue una, y uno es el rebaño de nuestro Redentor, una es la fee que nos subscribe en el, y uno es asimismo el bautismo con que entramos por la puerta, y nos hacemos miembros del cuerpo místico de Cristo, cuya cabeza visible es el Papa.

No obstante esto, advierto yo que, aunque nuestros enenigos esten convencidos de